

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XX—CUARTA EPOCA

Jueves 19 de Octubre de 1894

MADRID—NUM. 6915

Entendámonos

Nada hemos querido decir acerca de lo tan debatido y manoseado durante estos días, y que ha dado lugar á que se patentara una vez más cómo la pasión hace cerrar los ojos á la luz aun á los hombres de más sano criterio y más arraigadas convicciones. Nos referimos á la especie propalada entre la gente de iglesia, suponiendo á ciertas altas personalidades irresponsables, afiliadas á una asociación de las llamadas, con impropiedad, secretas.

Nosotros no hemos de romper lanzas en favor de nadie; pero, fieles á nuestras convicciones y al propósito mil veces manifestado de exigir el exacto cumplimiento de la ley, ante la cual no hay prejuicios de escuela ni enconos de secta ó de partido, vamos á decir algo acerca de esto, tan sólo para colocar la cuestión en su verdadero punto. No hemos pertenecido, ni pertenecemos, á la masonería—cosa que muy pocas personas podrán afirmar de modo tan categórico en España;—pero, por tal razón, tenemos derecho á que nadie dude de nuestra imparcialidad en lo relativo á semejantes materias.

Comenzamos, pues, por recordar que no es una asociación secreta la masonería.

Combátasela en buen hora por sus principios y procedimientos, pero sepáse que es una sociedad perfectamente legal y con capacidad jurídica, según se demostró en cierto famoso y no lejano proceso.

Si el epíteto de *secreto* se le da por su manera reservada de vivir y funcionar, también será secreta la sociedad familiar, en cuyo seno ni la ley puede apenas intervenir, solamente para robustecer y apoyar los derechos y obligaciones de los padres y de los hijos.

Y siendo lo que se quiera, es cosa que no se nos alcanza cómo haya quien pueda ver injuria ó calumnia al suponer á una persona afiliada á una sociedad legalmente constituida y con existencia pujante en muchas naciones civilizadas.

El Código penal, en sus definiciones de calumnia é injuria, no presenta ni un solo caso de delincuencia en que se pueda incurrir considerando á una persona afiliada ó inscrita en una sociedad perfectamente legal. ¿Dónde está el delito de los que dan lugar á procedimiento de oficio, y cuya falsa imputación constituye la calumnia? ¿Es un delito ser masón? Y entonces, ¿por qué no se les persigue como delincuentes á todos los masones?

Tampoco en ninguno de los casos que cita el Código para calificar de injuria una expresión ó acción que encierren menosprecio, deshonra ó descrédito de una persona, se ve que hayan podido incurrir los autores de la noticia que tan revueltos trae á nuestros sesudos políticos.

Acaso acaso quien pudiera perseguir por injuria á más de un periódico que ha calificado de *villano* y *miserable* al hecho de pertenecer á la masonería, sería esta misma asociación, á quien las leyes vigentes amparan por completo en su derecho.

Conviene, por tanto, que todos tengan juicio, y que huyan de ciertas declamaciones, que si por acá son ridículas, más todavía han de parecerlo fuera de España.

Llenas vienen á diario las *Revistas e Ilustraciones* europeas de grabados y dibujos, en que reyes y príncipes figuran ceñidos con el simbólico mandil, y presidiendo solemnidades masónicas. A buen seguro que no se pasan dos semanas sin que el *Graphic* ó la *Illustrated London News*, traigan vestido y aderezado en tal guisa á algún individuo de la familia real inglesa.

Y preguntamos nosotros: ¿se atreverían *El Nacional*, *La Epoca* y algunos periódicos liberales, de los que han armado tanto ruido con tan pocas nueces, á calificar de *villanos* ó de *miserables* al príncipe de Gales y al emperador de Alemania, por el solo hecho de pertenecer ambos á la masonería?

Vuelva, pues, á los ánimos la serenidad perdida, acaben los innecesarios desplantes, y cese el gárrulo alboroto. ¿Es innecesario, como creemos, lo que

alguien ha dicho ó escrito respecto á determinadas personas?

Pues obliguesele, con arreglo á la ley común, á rectificar, y asunto concluido.

El sufragio universal EN BÉLGICA

El resultado de las elecciones verificadas en Bélgica con arreglo á la nueva ley del sufragio, adjudicando el triunfo al partido clerical, merece ser objeto de un detenido estudio para todos los sinceros defensores de los principios democráticos.

No es, á la verdad, muy conforme á estos principios la forma del sufragio belga, impropia, llamados universal, cuando todavía se mantiene el censo, con tasa de contribución, estableciendo á la vez una complicada serie de votos de diversas categorías que dan valor desigual á la capacidad del ciudadano, según sus diferentes condiciones.

Este sistema ecléctico, producto de una transacción entre los radicales y los conservadores no ha satisfecho las aspiraciones de los socialistas belgas que se distinguen por su sentido político entre los de otros países, pidiendo como base esencial de sus reformas el sufragio amplio cuya fórmula más sencilla es: «Un hombre, un voto».

Luchando, pues, de un lado los católicos ó conservadores al amparo del privilegio cualitativo, y de otro en fracciones disidentes los liberales más ó menos avanzados y los socialistas, nadie puede extrañar la victoria de los primeros ni de tener lógicamente consecuencias opuestas á la virtualidad del sufragio.

Ha más de un siglo que Marat, en un arranque de cólerico pesimismo, dijo: «El pueblo, á excepción de un pequeño número de cabezas sanas, sólo se compone de imbéciles dispuestos á correr al encuentro de sus cadenas».

Algo de esto ocurre ahora en Bélgica: los clericales disponen de la fuerza bruta, representada por las masas de fanáticos é ignorantes campesinos.

Contra este mal hay solamente un remedio: el de combatir la ignorancia con la instrucción, manteniendo en toda su pureza la universalidad del sufragio.

No se hable, pues, en contra de éste por ciertos dóctores españoles, cuya manía predominante consiste en murmurar de aquello á que un día rindieron culto.

En contra de sus novismos teorías y rectificaciones arguyen en este caso los hechos.

Los liberales belgas han sido derrotados porque los socialistas les negaron su apoyo. Y se lo negaron justamente por no haber querido los amigos de Frère Orban, entenderse con ellos para obtener el sufragio universal absoluto.

Esto dicho, no holgarán algunos detalles respecto al sistema electoral que ahora ha empezado á funcionar en Bélgica.

Nada tan difícil como ser elector en aquel país.

Hay primeramente el voto plural, que es uno de los mayores elementos de confusión para todos los partidos.

En efecto, á consecuencia de ese voto, resultan 800.000 sufragios de más, en comparación con el número de electores.

Viene después el voto obligatorio. Por una extraña concepción política, en el momento mismo en que, cediendo al empuje de la opinión, se resignaban por fin las Cámaras á cumplir la reforma electoral, quisieron que no pudiese nadie, sin legítima excusa, sustraerse al ejercicio del derecho tan largo tiempo negado á las masas populares, é imponieron por esta falta una multa que desde uno á tres francos puede llegar á veinticinco en caso de reincidencia.

Además de esta pena existe la de irradiación de las listas electorales. Por tanto, no es el derecho, sino el deber de votar lo que se ha concedido á los belgas.

En rigor, comprenderse esto si el elector tuviese la facultad de votar á candidatos de su elección; pero no es dable al ciudadano otorgar su sufragio ó sus sufragios sino á los candidatos debidamente registrados diez días antes del escrutinio, y muy bien puede suceder que ninguno de aquéllos represente la opinión exacta del elector, obligado á molestarse. Por añadidura, en casos de empate, hay que escoger entre los dos más favorecidos por la primera votación, sin que sea permitido votar un tercero ó cuarto candidato.

De este modo, la obligación del voto, no sólo deja á los indiferentes la decisión del escrutinio, sino que violenta la conciencia del elector con las demás reglas citadas.

Verdad es que el elector conserva el derecho de poder depositar un boletín en blanco; pero en este caso, ¿á qué obligarle á molestarse para emitir un sufragio sin valor?

Más aún. Ya se sabe que el secreto del voto no está completamente asegurado con el sistema que practicamos en España, pues austeras candidaturas impresas todas en papel blanco, son á veces de vario matiz, ó tienen dimensiones bastante diversas para que una vista perspicaz pueda enterarse del contenido. Para evitar tal contingencia han ideado los belgas una cosa verdaderamente intrincada.

El elector recibe del presidente de la mesa tantos boletines como sufragios tiene que emitir. En cada uno de estos boletines están escritos todos los nombres de los candidatos registrados; al lado de cada nombre hay un cuadrado negro con un punto blanco en el centro; el elector, encerrado en una habitación más ó menos libre de miradas, ennegrece con un lápiz el punto blanco del cuadrado

correspondiente al candidato de su elección; si quiere votar por todos los candidatos de la misma lista política, hace la misma operación sobre un cuadrado único, colectivo por decirlo así, colocado en el boletín, encima de la lista. Después, el boletín, plegado en cuatro dobles, es depositado en la urna.

Nada más sencillo que este sistema en la teoría. Pero en la práctica, el boletín que el domingo último recibieron los electores de Bruselas, compuestas de cuatro listas completas de 30 candidatos y de dos incompletas, el elector quería emitir el voto con arreglo á su opinión, practicando un eclecticismo inteligente, necesitaba un considerable trabajo para apuntar á sus elegidos.

Si tenía doble ó triple voto, veíase obligado á comenzar dos ó tres veces el mismo manejo. Si además era elector senatorial (elector que se verificaba al mismo tiempo que la de la Cámara de los representantes), tenía que volver á comenzar su apuntación individual, una, dos ó tres veces, para escoger en dos listas nuevos nombres.

Como se ve, el ciudadano belga ha de realizar prodigio de habilidad para ejercer su derecho, y bien se puede asegurar que de cada diez individuos, lo menos ocho preferirán votar una lista entera antes que devanar las sesos á fuerza de cavilaciones. Por consiguiente, la lista es la carta forzada.

Comprenderse, por tanto, que en algunos distritos las asociaciones políticas organizadas en cursos prácticos para enseñar de antemano á los votantes la manera de votar, y que publicasen además en los periódicos el facsímil del boletín, con la indicación de su uso.

Es de esperar que después del primer ensayo reconozcan los partidos belgas la inutilidad de semejante embrollo.

Pero, por de pronto, los liberales han pagado con una derrota el error de admitir tal componenda, en vez del sufragio universal neto reclamado por los socialistas.

Telegramas

De la Agencia Fabra

China y el Japón

Londres 17.—Según noticias recibidas aquí de Shanghai y que merecen confirmación, circulaba el rumor de que los japoneses se habían apoderado de Port-Arthur.

Londres 17.—Un despacho de Wiju dice que las tropas chinas y japonesas continúan en la misma posición, preparándose para el ataque. Los japoneses aguardan la llegada de la artillería gruesa para atacar. Se calcula en 25.000 hombres las fuerzas chinas que defienden las posiciones.

Castelar en Nápoles

Nápoles 17.—El Sr. Castelar llegó ayer tarde á esta ciudad, hospedándose en el Gran Hotel.

Le han visitado muchos escritores y personas ilustres.

Nápoles 17 (150 t).—El Sr. D. Emilio Castelar visitó anoche al ministro Sr. Crispien, quien le cortó la conferencia de ambos políticos. El Sr. Castelar se expresó con entusiasmo al referirse á Italia; tuvo frases de alto respeto para la reina regente de España, y declaró que si Italia ni á España podría dar la República mayores libertades que las que le garantiza la monarquía democrática.

Esta noche dará el Sr. Crispien un banquete en honor del Sr. Castelar asistiendo también al mismo el ministro de Instrucción pública. Hoy ha visitado el político español el Museo y otros edificios. Hasta el lunes próximo no saldrá de Nápoles.

La salud del czar

San Petersburgo 17.—El Meisajero oficial publicó el día de ayer facultativo de los doctores Layden Sack-rine y Popoff, sobre la salud del czar. Dice que la enfermedad no ha experimentado ninguna mejoría, siguiendo en disminución las fuerzas del soberano. Los médicos confían en que el clima de Crimea ejerza una influencia favorable.

Los socialistas y las carceres de Berlín

Berlin 17 (125 m).—En diferentes puntos de esta capital se han verificado veintiseis reuniones socialistas. En todas ellas y con absoluta unanimidad, se ha acordado mantener firme la resolución, hace tiempo adoptada, de seguir á la cabeza del procedimiento irlandés del «boycott» á las carceres cuyos dueños no quieren admitir al trabajo obreros afiliados al socialismo. Por consecuencia de esta determinación, y en vista de los perjuicios que la ausencia de parroquianos obreros producirá á dichas carceres, creese que no tardarán en cerrarse muchas de ellas.

El rey de Servia

Buda Pesth (340 m).—Alejandro I, rey de Servia, ha salido de esta ciudad con dirección á la capital de Alemania, donde permanecerá algunos días y visitará al emperador Guillermo.

Suicidio

Viena 17 (1255 m).—El consejero ministerial del departamento de comercio Herr Adelbert Hofmann se ha suicidado disparándose dos tiros de pistola. No se conocen los motivos de tan desesperada resolución.

Francia y Rusia

Tolón 17 (1230 m).—Se asegura que el ministro de Marina enviará en breve las ordenes oportunas para que uno de los mejores barcos acorazados de la primera división naval del Mediterráneo se aisle con objeto de hacer rumbo á Corfú para saludar al emperador de Rusia en nombre del presidente de la República francesa.

Los franceses en Madagascar

Paris 17 (810 m).—Según el periódico *La Estafeta*, el ultimatum que el enviado extraordinario, Sr. Luc Myre de Villers entregará á la corte de Tananarive, contiene las siguientes conclusiones:

Primera. Reconocimiento del protectorado efectivo de Francia con todas sus consecuencias políticas y diplomáticas.

Segunda. Establecimiento de una guarnición francesa permanente en Tananarive.

Tercera. Respuesta en un plazo máximo de ocho días.

La Estafeta añade que Francia, en previsión de que los Hovas opongan resistencia á estas peticiones, tiene preparada la expedición militar.

El virus antidiabético

Paris 17 (255 t).—El Sr. Cosimir Perier ha enviado al Instituto Pasteur la cantidad de 5.000 francos para la difusión del virus antidiabético del doctor Roux.

Bendición de banderas

Berlin 17 (3 t).—En la mañana de hoy se ha verificado, en presencia de la familia imperial, la ceremonia de bendición de las banderas destinadas á los batallones cuartos, y de clavar en el asta de las mismas, según costumbre, pequeños clavos por los individuos de la familia del emperador y generales asistentes al acto.

En Lorenzo Marqués

Paris 17 (4 t).—Se ún despachos recibidos de Lorenzo Marqués, un destacamento que saió de descubierta ha regresado, manifestando que los enemigos, en muy crecido número, se hallan á tres millas de la población.

El Sr. Morat en Paris

Paris 17 (640 t).—Ha llegado á esta capital el ministro de Estado de España, Sr. Morat, que ha parado en el Gran Hotel. Al medio día ha visitado al ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Hanotaux.

REFORMAS JUDICIALES

Como habíamos anunciado, ayer firmó la reina el decreto fijando las bases para la reforma de las leyes orgánicas de los tribunales y de Enjuiciamiento civil:

La 1.ª base de la ley orgánica determina dónde han de radicarse los tribunales de justicia.

La 2.ª marca las condiciones de los individuos que deben componer los tribunales municipales.

La 3.ª se refiere á la dotación anual de los presidentes, fiscales y secretarios.

La 4.ª á los juzgados de instrucción y sus atribuciones.

La 5.ª establece las categorías de las Audiencias de provincias y el número de magistrados de las mismas.

La 6.ª se refiere á la constitución del Tribunal Supremo, que se compondrá de tres salas.

La 7.ª fija las atribuciones de los tribunales municipales.

La 8.ª trata de los recursos ante las audiencias y de la intervención del fiscal del Supremo cuando haya discrepancia en la jurisprudencia sentada.

La 9.ª se ocupa de las atribuciones del presidente del tribunal municipal.

La 10.ª de las atribuciones de los jueces de instrucción.

La 11.ª de las Audiencias.

La 12.ª de las del Supremo.

La 13.ª de la inspección judicial y de la jurisdicción gubernativa del ministro de Gracia y Justicia y de los superiores gerárquicos respectivos de cada tribunal, así como de los méritos para el ascenso.

La 14.ª exige la oposición como único modo de ingreso en las carreras judicial y fiscal.

La 15.ª y 16.ª se refieren á la reorganización de los cuerpos de aspirantes á la judicatura y al ministerio fiscal.

La 17.ª dispone que los excedentes de ambas carreras sean preferidos para cubrir las vacantes de sus categorías.

La 18.ª establece cuatro turnos para la provisión de las vacantes.

La 19.ª autoriza la limitación de los casos de incompetencia.

La 20.ª dispone que se otorguen ventajas á los que sirvan en las Cámaras.

La 21.ª trata de asegurar la eficacia del precepto constitucional en cuanto se refiere á la independencia judicial.

La 22.ª trata del ascenso de los auxiliares y subalternos de los tribunales.

La 23.ª establece que se reorganice la carrera de secretarios judiciales.

La 24.ª dispone que se consideren como cargos de las carreras judicial y fiscal todos los de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, excepto el de subsecretario.

Como á las bases de la reforma de la ley de Enjuiciamiento civil, podemos decir hoy que son 37 y que afectan á mucha parte de los actuales de la ley vigente.

Mañana viernes serán publicadas en la Gaceta.

Carreras y libros de texto

ESCUELA SUPERIOR DE DIPLOMÁTICA, ESPECIAL DEL CUERPO DE ARCHIVEROS.

En esta Escuela no hay libros de texto. La extensión de sus asignaturas, lo poco estudiado que han sido hasta aquí en nuestra patria, la falta de libros elementales de ellas, no sólo en España, sino en el extranjero, dificultan la designación de libros de texto, en el sentido que se acostumbra á dar á esta frase entre nosotros.

Los profesores de esta Escuela suplen la falta de dichos libros con programas científicamente ordenados, y con explicaciones y enseñanza insustituible, que dan, por punto general, sobre todo en asignaturas prácticas, como son las de esta Escuela, mejor resultado que esos compendios, más ó menos apropiados para las necesidades de la enseñanza, que llaman libros de texto.

Cada uno de dichos profesores, al explicar los grupos de enseñanza en que dividen su programa, va indicando los diversos autores que pueden servir á sus alumnos de fuentes escritas de conocimientos, además de los que ofrecen los documentos, objetos y monumentos que se les enseñan.

Aparte de estos trabajos docentes, los profesores de esta Escuela han publicado obras de importancia acerca de sus asignaturas, como su «Lección sobre los diversos tratados de Paleografía», debidos al profesor que fue de la misma asignatura, D. Jesús Muñoz y Rivero, donde encuentran los alumnos las más adelantadas y completas nociones acerca de tan difíciles estudios; y tan reputadas en Francia, que mereció su autor ser condecorado por el Gobierno francés.

D. Vicente Vignau y Ballester publicó su *Cartulario* ó del monasterio de Tolosa; y sus discípulos han hecho una edición abreviada y autografiada de sus explicaciones.

D. Eduardo de Hinojosa, catedrático de Instituciones, es autor de las conocidas obras sobre Instituciones romanas, tan relacionadas con la historia de nuestra patria; y sus libros gozan de gran reputación, no sólo en España, sino en el extranjero, principalmente en Alemania.

Los trabajos bibliográficos y bibliográficos del profesor D. Toribio del Campillo, catedrático de Bibliología, aunque no colecionados, publicados en revistas literarias, son bien conocidos.

El Sr. Catalina García, catedrático de Arqueología, tiene publicados interesantes trabajos arqueológicos, tales como su *Arqueología prehistórica*, el *Monasterio de Avión*, *Historia y descripción de Santa María de Huerta*, y la *Historia de León y Castilla*, desde Pedro I á Enrique III.

El catedrático de Numismática y Epigrafía, además de las muchas obras que ha dado á la imprenta, literarias, de derecho, históricas y arqueológicas, tiene publicadas de su asignatura la *Bibliografía numismática española*, premiada en concurso público por la Biblioteca Nacional; monografías acerca de las medallas históricas del Museo Arqueológico, la interpretación y el estudio crítico de las célebres tablas romanas, en bronce, de Osuna, (en colaboración con el Sr. Hinojosa), la colección de inscripciones romanas de dicho Museo, la edición española aumentada y anotada de la obra de M. Rosny sobre la interpretación de la escritura hierática del Yacatan, y está preparando la publicación de sus explicaciones, tomadas taquígraficamente por uno de sus alumnos.

Los demás catedráticos, más modernos, no han publicado obras.

ESCUELA ESPECIAL DE PINTURA, ESCULTURA Y GRABADO

El señor profesor de Anatomía artística tiene escrita la obra que para la misma ha de servir de texto, é impresa hasta el pliego 19 inclusive. El señor profesor de la clase de Perspectiva, tiene como programa de enseñanza los cuadros gráficos que hizo, por orden de la superioridad, con arreglo á los cuales explica a diario en su clase; y se ocupa actualmente en escribir una obra acerca de todos los trabajos que ha hecho, para que sirva de texto.

En las demás clases no se precisa texto, por ser práctica la enseñanza.

El suicidio (1)

II

Varios son los motivos, las causas que impulsan al hombre á atentar contra sí mismo. No haremos más que reseñar las principales, entre las que se encuentran: la perturbación mental, el anhelo de la celibridad, el contagio de la imitación, ciertas enfermedades, la edad, el sexo, la civilización, los afectos pasionales exagerados, las degradaciones que acrecen el vicio y algunos más.

Por extrañas que aparezcan algunas de estas causas, veremos en el rápido análisis que de ellas vamos á hacer, que todas tienen más ó menos influencia, pero influencia al fin, para impulsar al suicida á conunar su fatal propósito.

Perturbación mental.—Nosotros creemos que todo aquel que atenta contra su vida, con rarísimas excepciones en el momento mismo de realizar el hecho, tiene perturbadas sus facultades mentales; porque no se comprende, no se puede uno explicar satisfactoriamente cómo el hombre, en el pleno dominio de su razón, en es a lo íntegro y en posesión completa de sus facultades psíquicas, con su reflexión, sus ideas, y su juicio cabal, por personas y afectos que sean las circunstancias que le rodeen, vaya tranquilo y sosegado á arrojarse á la existencia, como traidor y asesino a sueldo.

En uno de esos bellos días de esplendor de la florida primavera, en que todo nos sonríe y halaga, hoy al suicida, sea cual quiera la causa que le arrastra á cometer el crimen, en el fatídico momento de realizarlo tiene por lo menos obscurada su imaginación, en términos que no puede apreciar en todo su justo valor la monstruosidad de su hecho.

Más no por eso hemos de afirmar que todo suicida es un loco confirmado, no por cierto; hemos de distinguir al monomaniaco suicida del ciego por la pasión. Aquel obra á impulsos de una fuerza superior, irresistible, inconsciente, independiente de su voluntad.

(1) Véase el núm. 6910.

unidad; no piensa que va a cometer un crimen; por el contrario, piensa que su vida debe desaparecer, porque así conviene a su razón; porque hay que tener entendido que el loco obra con razón dentro de los límites de su juicio extraviado. Supóngase por un momento que la manía que domina a un alienado fuera cierto, y veríamos entonces como todos sus actos encajan perfectamente con la idea que le domina. Hay, por ejemplo, entre estos desdichados quien se cree rey, y lo vemos en sus ademanes, en sus actos, en su postura, en su lenguaje, en todo, en fin, reflejar la ingesta real; es decir, que el fuera rey, efectivamente se comportaría de un modo análogo a como lo hace siéndolo solo en su alterada fantasía. No vemos a un loco cuya monomanía sea la de las grandezas que se ponga a barrer su celda ni se dedique a otras ocupaciones serviles; no, todos sus actos serán elevados, aristocráticos, regios, y así podríamos citar numerosos ejemplos que comprueban la armonía que existe entre el proceder y la causa que impulsa a obrar a todos los alienados.

El monomaniaco suicida, al obrar por impulso involuntario, como hemos dicho, es irresponsable de sus actos; no cree que va a cometer un crimen al despojarse de la vida; piensa, por el contrario, que de esta manera va a proporcionar un bien inestimable a sí mismo, quizá a la sociedad, mientras que el ofuscado por la pasión, si bien es cierto que en el momento mismo de cometer el suicidio, su mente no se encuentra, según nuestro entender, en completo estado de integridad, sabe lo que va a hacer, no duda de la magnitud del crimen que comete; lo ha pensado con aterradora calma, no siente el acicate de una fuerza superior, irresistible, que no pueda eludir; es que le han conducido a tal extremo sus vicios, su perversidad, su infortunio; es que ha arrancado de su alma los sentimientos nobles, dignos y levantados, por los cuales se enfrentan nuestras pasiones, por lo cual es responsable ante Dios y ante la sociedad de su infame atentado.

Convenimos, pues, en que la locura es una de las causas de suicidio, cuando la perturbación que la informa es la monomanía suicida; pero también hemos de convenir en que no todos los suicidios que se atribuyen a la locura, son ciertamente causados por ella. Muchos le son imputados con el fin de eludir el sonrojo de las faltas.

Anécdota de celebridad.—Contagio de la imitación. Entre el suicidio por locura y el suicidio apasionado, hay una serie de causas que no se amoldan exactamente dentro de estos dos órdenes mencionados. A los suicidas impulsados por ellas, ni puede calificarse como completamente locos, ni tampoco puede incluirseles en la categoría de los apasionados.

Puede decirse que están en las fronteras de la razón y de la locura, en un estado intermedio de estos dos estados; tienen algo de locos, tienen algo de cuerdo; todos conocemos tipos análogos en la sociedad. Pues, bien, de estas causas las que suelen determinar con alguna frecuencia el suicidio, son principalmente el incentivo de la celebridad y el contagio de la imitación. Parecerá altamente ridículo, absurdo y exagerado, que existan seres que se arrebaten la vida por el solo placer de adquirir celebridad póstuma, y que si los hay debe precisamente calificarse los como locos rematados; pues es indudable, y la historia lo confirma y nos da cuenta de ello. Nosotros sólo citaremos un hecho, de entre varios que podríamos alegar, que nos refiere Legrand du Seuil, el eminente alienista francés. Un célebre músico, no recordamos el nombre, quería a todo trance hacerse inmortal por su fama, y viendo que sus producciones no habrían de proporcionarle tanta gloria, compuso una notable misa de *Requiem*; hizo la distribución de la partitura entre acreditados profesores; dirigió él mismo los ensayos, y cuando éstos estaban perfeccionados, y en el momento mismo de ejecutarse el último número, el *requiescat in pace*, se levantó la tapa de los sesos de un pistolazo, logrando así, efectivamente, que su nombre llegase a alguna manera a la posteridad. ¿Estaba loco este hombre? ¿Estaba cuerdo?... Nosotros, a pesar de entender algo de esto por motivo de nuestra profesión, no nos atreveríamos a calificarle con entera conciencia por aquel solo acto. Son tan estrechos los límites que separan a la razón de la locura en ciertas ocasiones, que el alienista más experto puede equivocarse al dictaminar acerca del estado mental de estos sujetos; pero lo que sí podemos asegurar, es que el citado músico, y cuantos se encuentran en situación análoga, si no son locos confirmados, son por lo menos candidatos ministeriales a la locura.

Otro tanto puede decirse de los suicidios por imitación. También es inconcebible que haya quien se suicide por imitar a X o Y, que lo hizo de tal o cual manera, logrando llamar poderosamente la atención pública; pero a poco que se reflexione, adquiriéndose el convencimiento de la realidad del hecho, no solamente por la historia lo confirma, sino porque está fuera de duda la poderosa influencia que en todas ocasiones ejerce el ejemplo. Los atractivos de la imitación son tan poderosos en imaginaciones predispuestas, exaltadas o románticas que perturban en ciertos casos la conciencia, impulsando a estos sujetos a cometer actos análogos al que les ha impresionado, y en el de que venimos hablando, no solamente a imitar el hecho, sino que también los medios empleados para llevarle a cabo.

Antiguamente teníamos en Madrid un Canal; hizo de moda—asi como suena—quitarse la vida arrojándose a él, y pasaban pocos días sin que alguien removiera sus cenizas aguas, al dar con su cuerpo en su inhumado seno. Hubo después quien se envenenó con las cenizas fosforicas, y multitud de desdichados han apelado a este medio para acabar con su existencia.

Un desgraciado imaginó un día arrojarse bajo las ruedas de la locomotora; la instantaneidad de este nuevo género de suicidio impresionó en seguida a los que aspiraban a quitarse la vida, y los imitadores mancharon con su sangre las ruedas de la pesada máquina. Construimos un viaducto para facilitar la comunicación entre dos barrios apartados de Madrid, y no faltó quien le encontrara a propósito para precipitarse desde él; desde entonces acá, centenares de suicidas han aceptado y puesto en práctica tan desastroso medio... Y así podríamos citar mil y mil ejemplos más, en donde se ven palpables los efectos de la imitación.

FRANCISCO AGUADO MORARI

UN HERMOSO RASGO

Lo es de verdad, y de los que por sí solos hacen el retrato moral de un hombre, el llevado a cabo por el Sr. Aguilera, ministro de la Gobernación.

Recibió éste ayer tarde una comunicación del alcalde-presidente del Ayuntamiento, señor conde de Romanones, poniendo en su conocimiento que estaba sustanciado, en todos sus trámites, el expediente instruido po-

la aprehensión de gran cantidad de latas de petróleo que no habían pagado los correspondientes derechos de consumo.

El descubrimiento, como recordará el lector, habíase debido a las acertadas disposiciones del propio Sr. Aguilera, que era entonces digno gobernador de la provincia.

Hecha la liquidación de las multas y recargos impuestos a los introductores, correspondiente por sus inteligentes iniciativas, con arreglo a las prescripciones vigentes, 1.700 pesetas, puestas por el señor alcalde a su disposición.

En el acto, y sin parer mientes en ninguna otra consideración, puso el Sr. Aguilera, que no es rico y tiene hijas en quienes adora, una comunicación al alcalde manifestándole que renunciaba en absoluto en beneficio de los pobres a participar en los más mínimos de la expresada suma. Deseaba tan sólo que diese la siguiente distribución:

A los inspectores y agentes que aprehen firmantes de las actas de aprehensión 12.500 pesetas.

Al alcalde del barrio de Jusuelo que contribuyó a la misma, 2.000.

Para mejoras en el depósito de mendicidad de San Bernardino, 10.000.

Al señor marqués de Cubas, con destino al comedor de la caridad, 2.000.

A la superiora del Hospital Provincial, para entregar a las familias pobres, 2.000.

Para el asilo de la Santísima Trinidad, 1.500.

Para las cajas de previsión contra los accidentes del trabajo del Centro Obrero, 2.000.

A la Academia de Jurisprudencia, 5.000.

Las 80.000 restantes quedarán en la Caja del señor marqués de Urquijo, para hacer de ellas la siguiente distribución: 20.000 para pago de atrasos del Asilo de las Yerseles, y para las obras del Asilo de la Moncloa 60.000.

El rasgo, tratándose de un hombre que carece de fortuna personal, no necesita sino pasar al dominio público para obtener calurosas simpatías y unánimes elogios.

Reciba el Sr. Aguilera nuestro parabién, y permita que desde aquí le enviemos un cordial apretón de manos.

Lo que ha hecho es muy hermoso.

QUE CORRA

De *La Epoca* tomamos la siguiente noticia, que el apreciable colega ha tomado a su vez de otro periódico:

«Ha sido motivo de las conversaciones un incidente singular ocurrido en palacio.

Entraba el rey por la puerta de la plaza de la Armería acompañado de su ayudante. Fijóse en éste el centinela y le hizo el saludo de ordenanza, pero no advirtió, o no conoció que era el rey, ni a quien acompañaba.

El ayudante lo advirtió al centinela, y el monarca, deteniéndose ante el centinela, se expresó en estos términos: «Soy el rey, y al rey se presentan armas».

El centinela, confuso y avergonzado de su error, se apresuró a presentar armas, y no retiró el fusil hasta que pidió de vista al monarca, que, aunque niño, sabe ya dar lecciones de ordenanza a los soldados.»

Nos parece bien.

Y mejor todavía el que sea un periódico tan monárquico como *La Epoca* quien se encargue de propagar semejante noticia.

LOS SEGUNDOS TENIENTES

DE LA ESCALA DE RESERVA

Recientemente se ha dictado por el ministerio de la Guerra una real orden disponiendo que los segundos tenientes de la escala de reserva que lo soliciten, sean colocados en los cuerpos armados para cubrir plazas de oficiales en comisión de servicio.

Parece que sólo cuatro han respondido al llamamiento, lo cual es un dato para suponer la gran mayoría de la modesta clase de segundos tenientes, que habrá de sufrir considerable perjuicio si por fuerza se les obliga a prestar tal servicio en defecto de voluntarios.

El aumento de ocho duros en la paga mensual de veintitrés que perciben gozando de libertad para residir donde les convenga, no compensa las desventajas de abandonar el domicilio habitual y las ocupaciones particulares a que se dedican, teniendo además que equisarse de nuevo y volver a las olvidadas prácticas del servicio activo en edad avanzada y en tiempo de paz.

No dudamos que el señor ministro atenderá en lo posible a esta benemérita clase de los antiguos sargentos primeros refugiados en la escala de reserva, evitando las violencias, que no pueden redundar en bien del servicio.

También yo

Ayer mañana me encontré un amigo de quien yo no sabía que hiciera verso, a excepción de unos que dedicó al jefe de su regimiento un día de su santo.

—¿A dónde va usted?—le dije.

—Al teatro,—me respondió muy contento.

—¿A las doce de la mañana?

—Es que tengo allí una obra.

—Vámonos, no sabía que fuese usted arquitecto.

—No se trata de eso. Se trata de que yo también me lanzo. Dicen que es lo único que da dinero.

—¿El lanzarse?

—No señor. El escribir: estos días no me he dado punto de reposo en la oficina.

—Ya lo comprendo; algún trabajo extraordinario, por el que espera usted, sin duda, alguna gratificación. Perfectamente. Pero no me explico qué tiene que ver eso con el teatro.

—No me ha entendido usted. Lo que he estado escribiendo estos días en la oficina, es cosa de comedia.

—Hombre! ¿Tan divertidos son los expedientes?

—¡Dale bola! Lo vertido es mi obra, que la he vertido del francés.

—¡Ah!—le dije asombrado.—¿Con que usted ha vertido del francés una comedia?

—Sí señor. Ha sido cosa de humorada. Me pareció que estando como estoy sin más que el triste sueldo y con tanta familia, debía darle un tanto al teatro. Le voy a referir a usted el argumento.

Y mirando a uno y otro lados, con un gran aire de misterio, comenzó a decirme:

—Se titula *Chinita*; ¿eh? esto es una alusión a eso de China, de que tanto hablan ahora. ¿Verdad que está bien?—Pues verá usted. Esta *Chinita* es una muchacha...

—Pues ¿no quedamos en que era una alusión?

—Alusión y muchacha a la vez. Esta muchacha... está enamorada... ¿sabe usted?

—No sé nada.

—Pues por eso se lo cuento. Esta mu-

chacha que está enamorada... pero que promete usted guardar el secreto?

—¿El secreto? Si es el de sus amores, ya lo guardaré ella.

—No señor. El del argumento. No quisiera que a usted se le fuese la lengua, y...

—Pierda usted cuidado. Quedamos en que la muchacha...

—Está enamorada, si señor. ¿No le parece a usted bien que haya una muchacha enamorada?

—Y mejor me parecerá que haya muchas. Míreme fijamente mi amigo y me dirá con aire de duda.

—Esa es la opinión de dos de mis colaboradores...

—Pero, ¿también tiene usted colaboradores?

—Le pregunto.

—Ya lo veal hemos sido cuatro a escribir a destajo. Todas las noches nos reunimos en casa de un entusiasta, que es cobrador del tranvía y que nos ha prometido que la noche del estreno llevará al teatro a todos sus compañeros...

—Pues yo le procuraré a usted otros tantos serenos, y le aseguro que si todos tocan los pitos a la vez... Pero cuénteme eso de los colaboradores.

—Allá va. Entre un chico del Negociado, los escribientes de la Secretaría y yo, hemos hecho la letra en un periquete. La música la han hecho otros cuatro: un obús del teatro Realva.

—¡Ave María purísima!

—Mi amigo dijo por no oír mi interrupción, y siguió diciéndome:

—Un corneta del regimiento de lanceros, uno de la secreta y otro que hace hablar a una barandilla que tiene en casa.

—No quisiera oír más. Cógale cariñosamente por un brazo y le pregunté con ansia:

—¿Me admite usted también como colaborador suyo y del corneta?

—Sí, hombre, sí. Pero entonces va a resultar el acto más corto.

—¿Cómo?

—Muy sencillo. ¿Usted no ve cómo a mayor número de autores suele corresponder mayor pequeñez en las obras?

—Ya la estiraremos; lo que yo quiero es unirme a ustedes, y escribir yo también para el teatro.

—Me alegro mucho. Esta noche le presentaré a usted a los demás; nos viene usted bien para corregir unos papeles que no están a gusto del empresario, que nos pide pantorrillas, muchas pantorrillas.

—Pero ¿si entre todos reunen ustedes dieciséis?

—Son pocos aún; el empresario es hombre muy práctico y sabe lo que pide. Conoce el público.

—No hay más que hablar—le dije.—Yo también seré de la partida.

Y aquí me tienen ustedes de autor dramático.

Sólomente se me ocurre una cosa: si el público nos aplaude, que si nos aplaude, tendrá que oír el actor que le diga desde el proscenio:

—La obra que tenemos el honor de representar, es de los señores...

(Siguen los nombres.)

PEDRO DE FONT.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Parece que el sistema de las multas, aplicadas sin apelación, a los concejales faltosos, va dando excelente resultado, pues también ayer ha celebrado junta ordinaria el Municipio con numerosa asistencia, a primera citación.

El alcalde la declaró abierta a las cuatro de la tarde.

Se concedió un mes de licencia al Sr. Alarcón, y se dio cuenta de la renuncia que del cargo de vocal de la Junta de Asociados había presentado el Sr. Aguilera (D. José).

Después se leyó la real orden del ministro de la Gobernación recomendando a los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales que se ciñan al reglamento de sesiones.

Algunos concejales discutieron la real orden.

El Sr. Niembro quiso que pasase a informar de una comisión.

—¿A cuál?—le preguntaron.

Y respondió con vibrante voz y ademán tribunicio:—A la comisión de la dignidad y de la vergüenza.

Con este incidente quedó demostrada la oportunidad de la real orden.

La cual tira justamente a eso. A evitar que ciertos señores pierdan el tiempo en decir frases de tal fuste, y sentencias de tamaño calibre.

El alcalde cortó el debate manifestando que no había lugar a discusión.

La enmienda del Sr. Ruiz Beneyán sobre nombramiento para la plaza de guarda-almacén de la Villa fue desechada por 16 votos contra 13, y puesto a discusión el dictamen, se aprobó mediante votación nominal por 17 votos contra 11. Fue combatido por el mismo Sr. Beneyán.

Seguidamente se puso a discusión el dictamen para celebrar la subasta de limpiezas; pero antes se leyó una comunicación de la Cámara de Comercio, pidiendo que se abriera una amplia información sobre el asunto, la cual fue negada.

También varios concejales presentaron una proposición solicitando el aplazamiento de la discusión de ese dictamen con el objeto de que se accediera a la petición anterior, y para que a su vez informasen sobre el mismo la prensa y otras corporaciones.

A ello se opuso la comisión por entender que la demora del dictamen grava y lesiona los intereses municipales, toda vez que el actual servicio de limpiezas está costando al Ayuntamiento mucho dinero.

El distinguido periodista D. Rafael Ginard de la Rosa dejó sobre la mesa la proposición siguiente, a la cual se dará lectura en la próxima sesión:

«Los concejales que suscriben ruegan al Excmo. Ayuntamiento se sirva tomar el acuerdo de dar a una calle de Madrid el nombre del insigne periodista y humanitario protector de las clases proletarias de esta capital, D. Manuel María de Santa Ana, como tributo a su memoria grandiosa y estímulo de las futuras generaciones.

Casas Consistoriales de Madrid a 17 de Octubre de 1894.—Ginard de la Rosa.—Gálvez Holguín.—Ruiz Jiménez.—Aguilera.—Cobo Canalejas.—Salvador.—Chavarrí.—Fernández de la Cuadra.—Marqués de Azevedo.—Pérez Fernández.—Vilanova.—Concha Alcázar.—Gómez Herrero.—Minuesa de los Ríos.—Díaz Argüelles.»

Ninguna otra particularidad de interés ocurrió en la sesión de ayer, levantándose ya bien entrada la noche.

Ha sido nombrado decano de la facultad de Ciencias el conde de Romanones, y el conde de Romanones de dicha facultad D. Víctor Bolívar.

También ha sido nombrado jefe de Negociado de segunda clase de la dirección de la Deuda D. Santos Jalvo y Gallego.

El ministro de la Gobernación prepara un decreto estableciendo en Madrid un Instituto Nacional de Higiene, en el que se destinarán locales para laboratorios y aparatos de desinfección.

El Sr. Aguilera piensa conseguir que este pensamiento se realice con un presupuesto relativamente módico, dotándolo con el sobran de los fondos del capítulo de epidemias.

Los terrenos para edificar los locales en que han de instalarse los laboratorios y los aparatos de desinfección, se solicitarán del ministerio de Fomento y del Ayuntamiento.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos y disposiciones de Guerra:

Mandando cese en el cargo de consejero del Supremo de Guerra y Marina, el contralmirante de la armada D. José Martínez Illasca y Egea.

Nombrando consejero del expresado Consejo al contralmirante de la Armada D. Manuel Delgado Parejo.

Autorizando la compra por gestión directa de materiales, por dos años, para las obras de la comandancia de ingenieros de Zaragoza.

Idem, id., de artículos de consumo para el Hospital Militar de Málaga, durante un año.

Idem que se ejecute por gestión directa el lavado de ropas de cama de la factoría de Alcalá de Henares, durante dos años.

Idem la compra por gestión directa de 50 carros y sus atalajes para el servicio de la brigada de tropas de Administración militar.

Concediendo cruces del mérito militar a diferentes jefes y oficiales del ejército.

Colocación y cambio de destino de dos coronales, cinco tenientes coronales y tres comandantes de carabineros.

En el ministerio de la Gobernación se recibieron ayer los siguientes telegramas:

Uno del gobernador de Oviedo participando que 120 obreros de los que trabajaban en las obras del puerto del Musel, se han declarado en huelga retirándose pacíficamente.

Y otro de la autoridad gubernativa de Lugo dando cuenta de que uno de los trenes ascendentes ha arrollado en Puebla del Brollón a un guardavía, destruyéndole el brazo derecho y quedando en grave estado.

Con motivo del próximo centenario de Velázquez, la Academia de Bellas Artes de Sevilla ha acordado ya el programa de las fiestas que se habrán de celebrar en honor de aquel insigne maestro.

Se abre un curso para premiar la mejor monografía sobre Velázquez, su vida y sus obras; se acuñará una medalla conmemorativa con el busto del gran pintor y una leyenda alusiva al centenario; se verificará una procesión cívica, a la que asistirán las Corporaciones oficiales y centros literarios y artísticos, y se colocará una lápida en la casa donde nació el gran artista.

Como en el Museo de Sevilla no existe ningún cuadro de Velázquez, la Academia citada se propone pedir al Gobierno uno de los muchos que hay en el Museo de esta corte.

De Marina

Ayer se recibieron en este ministerio los siguientes telegramas:

Galera 17.—Sale de este puerto el cañonero *Eulalia*.

Cádiz 18.—En la madrugada de hoy salió a la mar la lancha cañonera *Ferla*.

Monte Vento 17.—Sale del Ferrol, con rumbo al Oeste, el crucero *Conde de Venadito*.

Santander 16.—El comandante de Marina: A las diez y media de la mañana de hoy llegó el vapor correo *Buenos Aires*, conduciendo la correspondencia oficial y 85 pasajeros procedentes de la Habana.

Tarifa 16.—Desembarca la lancha cañonera *Perla*.

Málaga 16.—A las siete de la noche han fondeado sin novedad los torpederos *Habana*, *Barceló* y *Retamosa*.

El Anfiteatro

Ayer, una vez aprobado el reglamento de esta nueva sociedad por el señor gobernador, quedó constituida definitivamente. Los que la componen son autores dramáticos y maestros compositores, y forman la junta directiva, los iniciadores Sres. Navarro González y Mateos, San José, Merino y Casanova.

Los propósitos de los asociados en cuyas listas figuran cuantos escriben para el teatro, nos parecen muy plausibles, pues tratan de defender sus intereses y de fundar un Montepío.

Entre los acuerdos que se tomaron ayer figuran el de dar conciertos, publicar un libro con caricaturas y semblanzas, un almanaque, dar bailes, etc., etc., con que allegar recursos para ensanchar la esfera de acción de la Sociedad.

Después de que esta vez cumplidas sus aspiraciones.

Por de pronto, parecemos que el título de *Anfiteatro* esta muy bien elegido.

En él va envuelta la significación de la sociedad.

Y además, la idea de que los socios podrán hacer libremente la diseción y vivisección de los amigos.

En la iglesia de San Pedro, filial del Buen Suceso (calle del Nuncio), se celebrarán hoy, a las once de la mañana, honras fúnebres por el alma del Sr. D. Eusebio Linars de la Quintana. Su viuda, hijos y parientes ruegan a sus amigos la asistencia al acto como especial favor.

Según los datos oficiales recibidos en el ministerio de Fomento, resulta que en el pasado curso se matricularon 11.010 alumnos de enseñanza oficial y 18.273 en enseñanza privada, y en el presente curso aparecen 11.115 oficiales y 18.111 privados.

Es decir, que no habido baja alguna, como han indicado varios periódicos, en la matrícula oficial.

Sala de armas

Perico Carbonel, el simpático maestro de armas, hermano del malogrado Pepe, ha trasladado los *chismes de matar*, desde su antigua casa de la calle de Preciados al magnífico local que, frente a las Calatravas, ha ocupado hasta ahora un conocido colegio.

Al verificar tal traslado, no sin grave detrimento del bolsillo, ha movido a Perico, más que un problemático lucro, el deseo de realizar un proyecto, si no nuevo, considerado como irrealizable. Hacía falta en Madrid, donde por culpas de unos y otros, y desidia de todos, la afición al noble sport de las armas es bien menguada, un punto de cita ó reunión, un palenque neutral, donde los *amateurs* discípulos de cualquier maestro pudiesen medir sus fuerzas: cuantas veces lo desearan.

Los salitos públicos, más raros cada día, a los cuales no concurren muchos por mal en-

tendida molestia, y no pocos por diferencias de casta (léase *Salp*), no llenaban aquel requisito, y los alumnos, faltos de estímulo, tan necesario en los largos aprendizajes, y sobre manera en éste, lo abandonaban apenas empezado.

Carbonel, amante antes que nada del noble arte que profesa, sin arredrarle lo expuesto, que es en nuestro país salirse de los moldes ya sancionados por los tiempos y las costumbres, ha decidido hacer de su casa este punto de cita, prestando con ella señalado favor a la afición y a los aficionados.

La nueva sala de la calle de Alcalá tiene para tal propósito las mejores condiciones. Ninguna de las de Madrid puede competir con ella, ni en situación, ni en luz, ni en dimensiones; y como quiera que el *diletanti* encontrará en ella, además del solaz honesto e higiénico de la esgrima, completísimo gimnasio, billar, biblioteca, etc., etc.; no nos parece mucho, augurar al maestro Carbonel un brillante éxito para la Sala-círculo que lleva su nombre.

Se ha prorrogado hasta el día 31 del corriente el plazo para tener la matrícula gratuita en la nueva sección para las enseñanzas profesionales de la Escuela Central de Artes y Oficios, así en el Grupo técnico industrial como en el artístico industrial, en vista del gran número de alumnos que a diario acuden a matricularse. Las inscripciones se hacen en la secretaría de la sección especial, calle del Barquillo núm. 14, piso bajo, de una y media a tres y media de la tarde.

Curiosidades

RELIQUIAS COLOMBINAS

Un despacho de Washington, fecha 4 de Octubre, que publica la prensa de New York, da las siguientes noticias:

«Esta mañana fueron extraídas del lugar que ocupaban en el sótano del departamento de Estado y llevadas a bordo del vapor que ha de conducir a Norfolk, al cuidado de Mr. Horace L. Washington, que representa al Gobierno, las reliquias colombinas prestadas a los Estados Unidos por el Papa, el rey de España y el duque de Tellezrand, para la Exposición de Chicago. El teniente Sr. Pendleton y cuatro soldados de infantería de marina guardan las reliquias, que mañana serán transportadas al buque de guerra *Detroit* en el arsenal de Norfolk.

«Las pertenencias al Vaticano ocupan 12 cajas, nueve de gran tamaño, entre las cuales hay una de mosaico que pesa 6.000 libras, y tres más, cada una de las cuales pesa unas 1.000 libras.

«Estas serán entregadas en Nápoles al embajador de los Estados Unidos, Sr. Mac-Veigh, para que éste las devuelva al Papa con una carta autógrafa del presidente Cleveland dando las gracias a Su Santidad.

«El retrato original de Colón, perteneciente al duque de Tellezrand, será desembarcado en Cádiz con los objetos procedentes de España, y restituido a su dueño por el embajador americano en París.

«Mr. Washington se llevó consigo en su carruaje y le acompañan en su camarote a bordo uno de los buques, que pesa tan sólo cinco libras, y contiene el famoso Codicillo del testamento de la reina Isabel la Católica, documento de inestimable valor.

«El *Detroit* zarpará el lunes para Cádiz, deteniéndose en Newport para embarcar torpedos.»

EL PROFESOR J. NICHOL

Después de una larga enfermedad, ha fallecido en Londres a los sesenta y dos años de edad, el célebre profesor John Nichol, quien durante largo tiempo ocupó la cátedra de Literatura inglesa en la Universidad de Glasgow.

Sus obras principales son «Cuadros de historia y de literatura europea, antigua y moderna» y varios ensayos sobre Bacon, Byron, Burns y Carlyle. También escribió numerosos artículos de crítica y de pedagogía, ha compuesto el drama de *Amal y un poema sobre la muerte de Temístocles.*

NOVEDADES TEATRALES

ZARZUELA

Ayer se estrenó en este teatro la opereta en dos actos y en prosa, titulada *La telefonista*.

Dicha obra, arreglada del francés por don Salvador M. Granés, no agrada al público, ni por su letra, unas veces simple y otras desvergonzada, ni por su música, que es original del maestro Serpente.

Únicamente fué muy aplaudido un delicioso vals coreado del acto segundo.

Después del estreno, se verificó la primera representación de *El Grumete*. En ella debió la señorita Bofill, cumpliendo muy bien su cometido y demostrando excelentes condiciones artísticas que han de completarse con el estudio.

La emoción que embargaba a la joven artista al acordarse, sin duda, en tales instantes de su buen padre, muerto recientemente, tenía que empañar su voz y que aminorar sus bríos; a pesar de ello, dió muestra suficiente de lo mucho que puede y vale.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

REAL.—El célebre maestro Mugnone llegó ayer a Madrid. Pasó un gran rato en el regio coliseo pareciéndole muy bien la forma en que iba a estar colocada la orquesta este año.

En lugar de empezar la temporada con *Tanhauser*, como se había anunciado, se verificará con el *otelo*, de Verdi, que cantará el tenor Mariacher, la señora Tetrazzini y el Sr. Menotti.

Los coros y la orquesta ha comenzado ya los ensayos.

El abono quedará cerrado definitivamente mañana 19 a las cuatro de la tarde, con objeto de poder atender a los encargos hechos en Contaduría para las primeras funciones.

Ayer llegaron a Madrid el célebre tenor Massini y la simpática prima donna Sra. Tetrazzini, hospedándose en la antigua casa del Sr. Cataldi.

PRINCESA.—El próximo sábado se verificará la inauguración de la temporada en este teatro, con la magnífica obra de D. José Echegaray *Un crítico incluyente*, que será representada con el siguiente repartido:

D. Antonio, Sr. Guerra; Gertrudis, señora Revilla, Luisa, señorita Guerrero; Pepe, Sr. Calvo (D. Ricardo); Enrique, Sr. Mendiguchía; Peláez, Sr. Carsi; Borroso, Sr. Díaz; Telesforo, Sr. Calvo (Fernando); Teresa, señora Domínguez.

Se despachan los alhaces en Contaduría a las horas de costumbre.

PRECIOS DIARIOS DE LAS LOCALIDADES

LOCALIDADES	Contaduría.		Despacho	
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
Palcos plateas, núms. 1 y 2, sin entradas.	40	35	35	30
Idem id., sin id.	25	20	20	15
Idem entresuelos, sin id.	25	20	20	15
Idem principales, sin id.	15	10	10	5
Idem segundos, sin id.	5	4	4	3
Butacas, con entrada.	5	4	4	3
De la parte de enfrente principal, con id.	2.50	2	2	1.50
Asientos de id., con id.	1.75	1.25	1.25	1
Delanteras de enfrente segundo con id.	1.75	1.50	1.50	1
Asientos de id., con id.	1.25	1	1	0.75
Entrada de abono y palco.	1	1	1	0.50

PRECIOS DE ABONO

LOCALIDADES	A diario		A turno	
	40 funciones	Pesetas	20 funciones	Pesetas
Palcos plateas, núms. 1 y 2, sin entradas.	800	480	480	280
Idem id., sin id.	500	300	300	180
Idem entresuelos, sin id.	500	300	300	180
Idem principales, sin id.	300	180	180	100
Idem segundos, sin id.	100	60	60	30
Butacas, sin id.	60	40	40	20

ROMA.—La preciosa obra de Felipe Pérez y del maestro Rubio, *De P y W*, continúa proporcionando grandes entradas a la empresa de este teatro, y verdaderas ovaciones a la Sra. Prado y Sres. Bosch, Baraycoa y Beltrán. Anoche hubieron de repetirse cinco veces los *compases de la tos*, para los que ha escrito Felipe Pérez unas preciosísimas letras, que causaron extraordinario efecto.

PARIS.—La inauguración de la temporada en este teatro-circo se verificará pasado mañana, con

las aplaudidas obras *El señor gobernador* y *La una y la otra*.

La lista completa de la compañía que actuará en este coliseo, es como sigue:

Actrices: doña Locadía Alba, Adela Arizmendi, Concepción Banovio, Natividad Blanco, Loreto Brá, Dolores González Valverde, Pilar López, Emilia Mavillard, Amalia Ordóñez, Francisca Segura, Concepción Segura, Emilia Torrecilla, Soledad Velázquez y Carmen Vila.

Actores: D. Eugenio Casals, Arturo Castro, Luis Espadín, Juan Montijano, Antonio Navarro, José Portes, Ricardo Quílez, Manuel Requejo, Ramón Rosell, Pedro Ruiz de Arana, Antonio Tamarit, Ramón Villar, Manuel Zurita y José Zaloga.

Maestro director y concertador, D. Luis Reig.

AVISO IMPORTANTE

Con fecha 1.º del corriente hemos girado a cargo de los señores suscriptores que se hallaban en descubierto, el importe de un semestre de suscripción, que, no dudando será atendido, les abonamos en cuenta.

BOLSA DE MADRID

17 de Octubre. — A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.	71.40
— — — — — fin actual.	71.65
— — — — — fin próximo.	00.00
Exterior, 4 por 100 contado.	87.85
Amortizable, 4 por 100.	70.80
Billetes Cuba 1888.	109.95
— — — — — 1890.	98.30
Acciones Banco España.	000.00
Compañía Arrendataria Tabacos.	169.50
Paris vista.	17.50
Londres vista.	29.55

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Interior 4 por 100.	71.50
Exterior 4 por 100.	82.45

Exterior 4 por 100.	69.98
Renta francesa, 3 por 100.	101.55

Exterior 4 por 100.	70.00
---------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 71.45.
BARCELONA.—Interior, 71.40.
Interior, 81.95.
PARIS.—A la vista, 17.50.
LONDRES.—A la vista, 29.55.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 17.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69.87.
Buenos Aires 17.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.—Precio del oro en el día de ayer, 334.

TEMPERATURA

A las ocho, 12 sobre 0.—A las doce, 18.—A las cuatro, 16.—A las seis, 14.—A las ocho, 19.—Mínima, 1.—Barómetro, 702.—Lluvia.

Imprenta y litografía *La Catalana*
San Agustín, 2, Madrid

GACETA OFICIAL DE HOY

Guerra.—Reales decretos autorizando la compra, por gestión directa, de artículos de suministros militares y de materiales de construcción.

Gracia y Justicia.—Reales decretos de indulto.

El día político

Una vez publicado en la *Gaceta* el decreto de convocatoria de Cortes, han empezado los cálculos sobre la provisión de puestos en las mesas de ambas Cámaras y comisiones de mayor importancia.

Se considera seguro que el Sr. Montero Ríos presidirá el Senado y el marqués de la Vega de Armijo, el Congreso.

Para las mesas se citan muchos nombres, y los que venían ocupándolas parece que aspirarán a la reelección.

Pero contra esto de la reelección están los que «aún no han llegado» y ostentan justos títulos para llegar.

Para la presidencia de la comisión de presupuestos del Congreso se indica a los señores Eguiluz y López Puigcerver. Algunos hablan de la probabilidad de que ocupase este cargo el Sr. Gamazo, pero poniendo en duda que éste acepte.

Después del debate político, el Gobierno pedirá a las Cortes la autorización para prorrogar el *modus vivendi* con Francia, que termina el 31 de Diciembre próximo.

Los demás países con los cuales no existe tratado en vigor, disfrutan las ventajas que se les concedieron por el decreto de 31 de Diciembre último, sancionado por las Cortes condicionalmente, y también habrá que examinar si ha de considerarse concluido ese régimen, y en tal caso, de todos modos, el que más convenga al país.

El Sr. Sagasta recibió ayer mañana en su despacho a los señores obispo de Madrid y alcalde de Málaga.

En el correo de Puerto Rico que llegó ayer recibieron los diputados por aquella isla gran número de cartas, rogándoles que activen sus gestiones para conseguir el canje de la moneda. Además se recibió una exposición en igual sentido, de la Sociedad Económica de Amigos del País, y el Sr. García Molinas la entregó al Sr. Becerra.

El mismo señor diputado recibió el siguiente telegrama del Centro de detallistas de San Juan de Puerto Rico:

«Situación difícil. Abogados graves sucesos. Urge canje para evitar los conflictos.

Extreme influencia pronta resolución.

Telegráfico marcha asunto para calmar simos.

A este telegrama contestó el Sr. García Molinas con otro manifestando que el Gobierno prepara la solución para muy en breve.

El Sr. Lastres dirigió ayer otro telegrama a Puerto Rico participando que los representantes en Cortes por aquella isla continúan con actividad sus gestiones para conseguir el canje, pero que el asunto depende ahora exclusivamente del ministro de Hacienda, y mientras él no lo estudie, no se hará nada.

Para tratar de la conducta que deben seguir los representantes en Cortes por la pequeña Antilla, se reunirán esta tarde en el Congreso, y no será difícil que tomen algún acuerdo importante, pues muchos de ellos acaban el propósito de renunciar unánimemente sus cargos de diputados y senadores si no se hace el canje de la moneda en breve plazo.

También se reunirán esta tarde en el Congreso los diputados cubanos de Unión Constitucional, para tratar de las cuestiones pendientes que interesan a la gran Antilla.

Uno de estos días vendrá a Madrid otra comisión de liberales de Cádiz, formada por el presidente del nuevo comité local, un diputado provincial y otros individuos, que reconocen como jefe al Sr. del Toro.

Esta tarde a las tres marchará en el sud-expresso a París la infanta Isabel.

Regresará a primeros de Noviembre.

El contralmirante Sr. Sánchez Ocaña ocupará la subsecretaría del ministerio de Marina, cargo que quedó ayer vacante por haber sido nombrado el Sr. Delgado Parejo consejero del Supremo de Guerra y Marina.

Anoche llegó a esta capital el Sr. Montero Ríos.

El martes es esperado el Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Aguilera hace, a la verdad, todo lo posible por satisfacer a la opinión, poniendo de su parte cuanto se halla a su alcance, para que se dephren ciertos hechos que a todas luces envuelven actos punibles.

Ante las denuncias del abuso repetido uno y otro año en la provincia de Oviedo, de que por motivos distintos y no justificados, aquella provincia no dé al contingente del ejército el número de hombres que le corresponde, ha resuelto enviar una delegación del Gobierno investida de amplias facultades, para que investigue las causas de un abuso tan continuado, proponiéndose designar para el cargo a un jefe superior de administración, persona de gran responsabilidad y prestigio, al propio tiempo que concededora de todo lo relacionado con las quintas, a fin de que pueda llenar más cumplidamente su difícil cometido.

Aseguraban ayer personas de la intimidad del general Martínez Campos, que éste se mostraba muy contrario a las opiniones que algunos periódicos le han atribuido respecto a los asuntos de Cuba, como expuestos en su conferencia al Sr. Sagasta, no siendo más exactos en lo de achacarle que estas opiniones, por su índole, pudieran producir preocupación al jefe del Gobierno, pues de ello no dio la menor muestra, y antes por el contrario, pareció satisfecho del modo de ver las cosas al general.

LOS HIJOS DEL PUEBLO

—Sin duda—contestó Henry—el puesto de tu hijo en tales circunstancias es á tulado.
—¡Oh, gracias, madre mía!—exclamó con entusiasmo el joven saltando al cuello de madame Lebrenn, que lo estrechó contra su seno.

—Ved, padre mío,—dijo Velleda al comerciante sonriendo y mostrando a su hermano con la mirada,—tan contento está como si le dieran vacaciones.

—Pero dime, Lebrenn—repuso la esposa dirigiéndose al comerciante,—la barricada en que tu y mi hijo os habéis de batir, ¿estará cerca de aquí?

—A nuestra puerta; es cosa convenida... mis amigos me lisonjean y miman.

—Con eso, estaremos cerca de vosotros.

—Madre—dijo Velleda,—será menester preparar hilas y vendas... porque habrá muchos heridos.

—En ello pensaba, hija mía; nuestro almacén servirá de ambulancia.

—¡Oh, madre!—Hermosa mía!—exclamó el joven.—¡Batirnos a vuestra vista por la libertad!... ¡Qué ardor dará esto en la lucha!

Después de un momento de reflexión, añadió:

—¡Ah! ¿Por qué habíais de batirse los hermanos?

—Es cosa triste, hijo mío,—contestó el padre suspirando amargamente.—¡Ah! ¡Caiga la sangre que se derrama en esta lucha sobre los que obligan a un pueblo a revindicar sus derechos por medio de las armas, como lo haremos nosotros mañana, como lo hicieron nuestros padres cada siglo de nuestra historia, y a veces dos veces en un siglo! Así, hijos míos, bendigamos su ignorada memoria.

La sangre de aquellos héroes, de aquellos mártires desconocidos, fecundó el germen de todas nuestras libertades, porque no hay reforma social, política o religiosa, que no tuvieran que conquistar con sus terribles insurrecciones populares, en que tantos de ellos perdieron la vida.

—En nuestros días, a Dios gracias, se baten a lo menos sin odio—contestó el joven.

—El soldado se bate en nombre de la disciplina, el pueblo en nombre de su derecho.

—¡Duelo funesto, pero legal, después del cual los adversarios sobrevivientes se dan las manos!

—¡Oh tranquilizos, madre mía—repuso con efusión la joven.—De la parte de

—Pero como no hay sobrevivientes... y mi hijo o yo podemos quedar en una barricada—repuso Mr. Lebrenn sonriendo,—otra palabra más, hijos míos. Ya lo véis, cuando otros palidecen de espanto nosotros sonreímos con serenidad. ¿Por qué? Porque la muerte no existe para nosotros, porque criados en la creencia de nuestros padres, en vez de mirar en lo que se llama el fin de la vida, no sé qué de lúgubre y pavoroso, que extingue para siempre la existencia en tinieblas eternas, nosotros no vemos en la muerte más que esto: ir a encontrar o esperar más o menos pronto a los que amábamos y reunirnos con ellos por detrás de esa gran cortina, que durante el primer período de nuestra vida aquí abajo, nos vela los maravillosos y deslumbradores misterios de nuestras existencias futuras, existencias infinitas, variadas, como el divino poder de que emanan. En una palabra, no cesamos de vivir, sino que vamos a vivir a otra parte, a países desconocidos; ni más ni menos.

—Esa misma es la idea que yo me había formado de la muerte—contestó Sacerovir;—y de tal modo, que estoy seguro de morir con una ansiosa curiosidad. ¡Qué de mundos nuevos, extraños, deslumbradores habrá que visitar!...

—Tiene razón mi hermano—dijo no menos curiosamente Velleda.—¡Debe ser eso tan bello, tan nuevo, tan maravilloso!... Y luego no dejarse sino pasajeramente durante la eternidad... ¡Qué viajes tan variados e infinitos para hacerlos todos nosotros juntos!...

¡Ah! Pensando en esto, madre mía, el espíritu se pierde en la impaciencia de ver y de saber.

—Vamos, vamos, curiosa, menos impaciencia—contestó la madre sonriendo y con un acento de afectuosa reconvención.—Cuando eras pequeña, te reprendía siempre, porque en tus lecciones de dibujo, pensabas menos en el modelo que copiabas que en el que copiarías después. Ahora bien, hija, que tu curiosidad, muy natural por otra parte de saber lo que hay a la otra parte de la gran cortina, como dice tu padre, no te distraiga hasta el punto de olvidar lo que hay a la parte de acá.

—¡Oh tranquilizos, madre mía—repuso con efusión la joven.—De la parte de

BIBLIOTECA DE «EL GLOBO»

41

—¿Se sabe algo de nuevo? ¿Se va calmando la agitación?

—Al contrario, señora: esto se va enardeciendo—contestó Dupont con mal disimulado alborozo.—Comienzan a hacer barricadas en el arrabal de San Antonio... Esta noche los preparativos... mañana la batalla.

Apenas acabó de hablar Dupont, cuando se oyó a lo lejos un gran tumulto, un formidable ruido de voces que decían:

¡Viva la reforma!

Gildas corrió a la puerta.

—Al avío—dijo Dupont a su compañero.—nos quitarían el carro para alguna barricada y sería demasiado pronto, que aún tenemos que servir a otros parroquianos.

Después saludan lo al ama de casa, añadió:

—Memorias a vuestro esposo, señora.

Los dos hombres saltaron al carro, fustigaron el caballo y partieron en dirección opuesta a la del tumulto.

Gildas seguía con la vista el movimiento de la multitud con inquietud creciente.

De repente vio salir a Pradelina del café en que había entrado y dirigirse hacia el almacén con una carta en la mano.

—¡Maldita mujer!—exclamó el púdic mozo.—Será capaz de haberme escrito... Sí, no hay duda... trae la carta... ¡Una declaración!... Estoy deshonrado a los ojos de mis amos.

—¿Qué declaración?

—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

—¿Que me ama?—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

—¿Que me ama?—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

—¿Que me ama?—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

—¿Que me ama?—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

—¿Que me ama?—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

—¿Que me ama?—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

—¿Que me ama?—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

—¿Que me ama?—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.—¡Que me ama!—exclamó el púdic mozo.

Y con estos temores, Gildas ceró vivamente la puerta del almacén, le dió una vuelta a la llave y esperó a pie firme junto al mostrador.

—Gildas, ¿por qué cerráis la puerta?—le preguntó Mad. Lebrenn.

—Señora, creo que... es lo más prudente...

He visto venir un grupo de hombres... con unas caras tan...

—Vamos, Gildas, habéis perdido el juicio. Abrid, abrid otra vez la puerta.

—Pero, señora...

—Abrid.

—Es que...

—Haced lo que os digo. Y justamente hay alguien que quiere entrar. Abrid sin más demora.

—En hora buena.

—¡Hay alguien que quiere entrar!—dijo para sí el mozo.—Sin duda es esa desvergonzada con su maldita carta.—¡Ah!—exclamó con pesar.—¿Por qué abandoné mi tranquilo pueblo de Auray, donde no hay tambores, ni artillería, ni vivas, ni mueras, ni desvergonzadas que escriban cartas a los hombres?

Y Gildas abrió otra vez la puerta con mano trémula y corazón palpitante.

Pero en vez de ver presentarse a la empetada joven con su carta, se encontró manos a boca con Mr. Lebrenn y su hijo.

Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor

QUINA MCMMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba

ROM COLON

De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales:
M. Soley y C., Consejo Real, 213, Barcelona.

EL AGUA DE COLONIA DE SÁNCHEZ OC
es verdaderamente me-
nal para la vista y la
y un producto de tocador especialísimo, ya por su aroma delicado, como por su
tan beneficiosa sobre la piel. El que la usa una sola vez, difícilmente la confund
otras muchas que se titulan medicinales. Frascos de 1, 1'75, 3 y 6 pesetas. Litro 6
tas. Únicamente en su farmacia, **ATOCHA, 35**, frente a Relatores.

Sociedad de Teléfonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

LA CONFIA
Almacén el me
Madrid. Mobiliari

APARATOS SUELTOS EN VENTA

Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato movable que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.....

Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.....

Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse á voluntad, y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.....

Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.....

Por cada número más.....

Timbres.....

Conmutadores de los dos direcciones.....

Por cada dirección más.....

Pilas Leclanché de vasos porosos.....

Pilas Leclanché con placas glomeradas.....

Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.....

Clavijas para timbres.....

Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.....

El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.....

Apoyacodos, el par.....

Pesetas.

225

125

125

95

25

17

10

3

3

5

6

0.25

3

25

35

60

GrAn Sa

ENT

Géneros procedentes de n
fijos muy baratos. Calle de

SINAPIS

Contra las Congestiones

INDISPENSABLE

Se vende en cajas de 125 de

Exigir no sólo el nombre, y la

SOCIEDAD

ANUNCIOS

Esta SOCIEDAD
noticias para todos
vincias y extranjero.
Ofrece á los anun
naciones de publicid
cepcionales. Envía
pidan.

35

60

Sellos de correo
Se invita a quienes los
tengan de España, de los
años 1850 a 1854, y deseen
venderlos a buenos precios,
se dirijan al Sr. ROBERT
EHRNBACH, 4, Upper Avenue
Road London N. W. quien
llegará a España en el pró-
ximo Noviembre.

MANTAS
De viaje a 20, 24 reales a 400.
Calle de Postas,

POSADA DEL PEINE

LA CATALANA
IMPRENTA Y LITOGRAFIA
2, SAN AGUSTIN, 2
Este Establecimiento cuenta
con todos los adelantos
modernos para la confección
de periódicos diarios. Ade-
más se hace toda clase de
trabajos propios de esta in-
dustria, con gran economía

11, LUNA, 11

**urtido y más barato de
ara todas las fortunas.
os completos.**

N DE SAIDoS
LA LIBRE
arios, quiebras y subastas. Precios
, núm. 27, tienda.

RIGOLLOT
res, Resfriados, Influenza, etc.
TODAS LAS FAMILIAS
en todas las Farmacias del mundo.
El inventor, P. Rigollet, 24, Av. Victoria, París

GENERAL

DE ESPAÑA

ite anuncios, reclamos y
periódicos de Madrid, pro
es é industriales combi
condiciones de precio ex
a las personas que la



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Luzas.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cette y Marsella.

Mieres.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jaca.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Séda.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvat.

GUIA COMERCIAL DE MADRID
PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

REVISADA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTENIDO: *Marquiqua Española*.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—*Corporos Colegiados*: Senado.—Congreso de los Diputados.—*Corporos diplomáticos*: España.—Extranjero.—Consejo de Estado.—*Ministerios*: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De Instrucción Pública.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético, con la indicación de su profesión, de su apellido, con la indicación de su profesión, de su nombre y de su domicilio.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercios, industrias, por orden alfabético, con orden metódico de las que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en la casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Libre y Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en la calle de la Piedad de Madrid.



REGALO

La empresa de EL GLOBO
regalará un ejemplar, en español,
de la famosa obra de E. Zola, titu-
lada

LOURDES

y publicada en folletín, á todos
cuantos se suscriban al periódico
y remesen directamente ó paguen
en estas oficinas el importe ade-
lantado de un semestre de sus-
cripción, cuando menos.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

MOTHE'S LABORATOIRES & Co
 11, Rue Jacob - MARSEILLE, 11, Paris
 Propriétaires et Fabricants
 Soleils des Pharmacies
Mothe's Laboratoires

Exclusivo de la Academia de Medicina

de Paris, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que las **CAPSULES-MOTHE'S** se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello en el Estado Francés. En todas las Farmacias, **CAPSULES-MOTHE'S** se copan: **Caja**, **Chaba**, **Chaba**, **pura**, **Copala**, **Sandalo**, **Sandalo**, **Copala** y **Sandalo**; **Sandalo** puro, y todos otros Medicamentos.

Curación pronta y segura. Tratamiento ¹⁰ fácil en secreción ¹⁰ sin riesgo de vida.

Aprobación de la Academia de Medicina

Confidenciales de los Quirógrafos principales encargados especial

mente en los Hospitales



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar á los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias.

Capítulo VIII

Mad. Lebrenn fué agradablemente sorprendida al ver á su hijo, á quien no esperaba, suponiéndole en su escuela de comercio.

Velleda abrazó tiernamente á su hermano, mientras que el comerciante estrechaba la mano de su esposa.

Sacrovir Lebrenn, por su aire resuelto, parecía digno de llevar el glorioso nombre de su patrono, uno de los más grandes patriotas galos de que hace mención la historia.

El hijo de Lebrenn era un alto y robusto joven de más de diecinueve años, de fisonomía franca, benévola y audaz; una barba naciente sombreaba su rostro; sus mejillas estaban bermejas y animadas por la emoción. El hijo se asemejaba mucho á su padre.

La madre abrazó al hijo diciéndole:

—Hijo mío, no esperaba yo hoy tener el placer de verte y de abrazarte.

—He ido yo por él á su escuela—contestó el padre;—y ahora sabrás por qué, mi querida Henry.

—Sin estar intranquilas—repuso ésta, dirigiéndose á su esposo;—Velleda y yo extrañá-
bamos tu tardanza. Parece que la agitación
aumenta. Y sabrás que han tocado llamada.

—¡Oh! ¡madre!—exclamó Sacrovir con ojos
fulgurantes de entusiasmo. París tiene fiebre... Se adivina que todos los corazones pal-
pitan con más fuerza. Sin conocerse los hom-
bres, se buscan, se comprenden con los ojos

En todas las calles sólo se oyen palabras ardientes y patrióticas excitaciones a la lucha. ¡Ah! madre mía, añadió con exaltación el joven, ¡qué bello es el despertar de un pueblo!...

—Vamos, cálmate, entusiasta—contestó la madre sonriendo.

Y esto diciendo enjugaba con su pañuelo el sudor que bañaba la frente de su hijo.

Entretanto Mr. Lebreun abrazaba a su hija.

—Gildas—dijo el comerciante;—durante mi ausencia han debido traer unas cajas.

—Sí, señor; telas y cristales, que están allá dentro—contestó ingenuamente el mozo.

—Muy bien; déjalas allá. Pero guárdate de acercar fuego a los bultos de telas.

—Será cosa inflamable como el madapollam, la muselina ó la gasa—dijo para sí el sencillito mozo.—Pero por Dios que pesa como el plomo... Otro misterio.

—Mi querida Henory—dijo el comerciante a su esposa,—tenemos que hablar. ¿Quieres que subamos a tu cuarto con los niños, mientras que Juana pone la mesa, porque es tarde? Y tú Gilda, puedes cerrar, porque me parece que tendremos pocos compradores esta noche.

—Cerrar la puerta!—exclamó Gildas con satisfacción.—Decis muy bien, señor; era precisamente mi idea fija.

BIBLIOTECA D

Y fué apresuradamente á obedecer la orden de su amo, cuando éste le dijo:
—Un momento Gildas.
Gildas se detuvo temeroso.
No pongas la contrapuerta, porque han de venir muchos á buscarme. Cuando venga alguien introdúcelo en la trastienda y sube á avisarme.
—Está bien, señor,—contestó el mozo suspirando, porque hubiera preferido á todo ver el almacén completamente cerrado y bien aseguradas las puertas con sus férreas barras interiores.
—Ahora, mi querida Henry,—dijo el comerciante á su esposa,—vamos arriba.
Comenzaba ya á oscurecer.
La familia del comerciante subió al principal de la casa y se reunió en el aposento de las mujeres.
Mr. Lebreun dijo á su esposa con voz grave:
—Mi querida Henry, nos hallamos en vísperas de grandes acontecimientos.
—Lo creo, esposo mío—contestó Henry tomando una expresión pensativa.
—He aquí el resumen de la situación de hoy—repuso Mr. Lebreun.—Debes saberla para juzgar mi resolución, combatirla, si te parece injusta y mala, y aprobarla, si te parece justa y buena.
—Ya te escuchó—contestó la mujer, tranquila, reflexiva como nuestras madres en los serenos consejos en que veían prevalecer muchas veces su dictamen.
Mr. Lebreun continuó:
—M. Barrot y los suyos, después de haber agitado la Francia por espacio de tres meses y haber llamado al pueblo á las calles, estos intrépidos agitadores no se han atrevido á acudir á la cita.—El pueblo ha venido para hacer constar su derecho de reunión y obrar por sí mismo. Esta tarde se ha dicho que el rey ha nombrado ministros á Barrot y sus compañeros.
Nosotros no nos lanzamos á las calles para hacer ministro á un hombre ridículo, el muñeco de Thiers. Lo que queremos, lo que el pueblo quiere es derribar el trono, es proclamar la República, es la soberanía para todos, los derechos políticos para todos, á fin de asegurar á todos educación, bienestar, traba-

es lo que queremos, mujer. ¿Es justo o injusto?

—Justo,—contestó la mujer con voz entera y firme.

—Te he dicho lo que queremos,—añadió Mr. Lebrenn,—oye ahora lo que no queremos. No queremos que doscientos mil electores privilegiados decidan por sí solos de la suerte de treinta y cuatro millones de proletarios o pequeños propietarios, lo mismo que una imperceptible minoría conquistadora, romana o franca, esclavizó y explotó a nuestros padres por espacio de veinte siglos. No, no queremos ese feudalismo electoral o industrial, tan aborrecible como el feudalismo conquistador. Y esto, mujer, ¿es justo o injusto?

—Justo, porque la servidumbre, la esclavitud se ha perpetuado hasta nuestros días,—contestó con emoción Mad. Lebrenn.—Justo, porque soy mujer y he visto mujeres esclavas de un salario insuficiente, morir de fatiga por el exceso del trabajo y, sobre todo, de miseria. Justo, porque soy madre y he visto hijas esclavas de ciertos fabricantes, obligadas a elegir entre el deshonor y la huelga; es decir: la falta de pan. Justo, porque soy esposa y he visto padres de familia comerciantes pobres, laboriosos, inteligentes, esclavos o víctimas del capricho o de la codicia de usurarios de sus señores, los grandes capitalistas, caer en la ruina y la desesperación. En fin, tu resolución, esposo mío, es justa y buena,—añadió la gran mujer estrechando la mano del marido,—porque, bastante feliz hasta ahora para no sufrir tantos males, tienes el deber de consagrarte a la emancipación de nuestros hermanos, que sufren daños de que nosotros estamos exentos.

—¡Brava y generosa mujer!—exclamó mister Lebrenn abrazando con efusión a su esposa.—Tú aumentas mis fuerzas y alientas mi valor... No esperaba otra cosa de ti. Una palabra más. Estos derechos tan justos que nosotros reclamamos para nuestros hermanos... será menester conquistarlos, como siempre, por la fuerza, con las armas.

—Sin duda.

—Así, pues... esta noche, barricadas... mañana al rayar el día la batalla. He aquí por qué he ido a traer a nuestro hijo. ¡Lo aprene-